

Segundo Juego de Ejercicios

1. Considere el modelo de rentas derivadas del poder de la titularidad que presentan Persson y Tabellini (2000) en la sección 4.4.1 (reproducido en las transparencias de clase en la sección 3.4.1). Según este modelo, el "poder de la titularidad" (entendido como el poder que tiene el gobernante como consecuencia de tener asegurado un cierto tiempo en el ejercicio del poder antes de que pueda llegar a ser sustituido) le permite al gobernante extraer rentas, debilitando así el poder disciplinador de las elecciones. Sin embargo, los autores concluyen que un gobernante con poder de titularidad seguiría proveyendo el bien público en forma óptima. Una conclusión fundamental del modelo es entonces que el poder de la titularidad puede explicar la extracción de rentas, pero no la provisión subóptima de bienes públicos. En el marco de este modelo, demuestre que es efectivamente óptimo para el gobernante que aspira a ser reelecto proveer la cantidad socialmente óptima del bien público.

2. Considere el modelo de "competencia electoral ineficiente" (Persson y Tabellini, 2000, sección 4.2).

2.1. Muestre que la incertidumbre respecto al valor del sesgo ideológico medio de los votantes beneficia a los políticos.

2.2. ¿Es posible que los políticos **no** puedan extraer rentas en equilibrio aún cuando sean inciertas las preferencias políticas de los ciudadanos? Fundamente su respuesta.

3. Un político tiene un conocimiento limitado de una realidad sobre la que tiene que actuar. Sabe que, dependiendo de las circunstancias, su política óptima puede tomar cualquiera de los siguientes tres valores: 2, 8 y 10. En principio, le asigna igual probabilidad a los tres valores, pero puede revisar esas probabilidades si obtiene información adicional relevante. Hay un lobby que conoce el verdadero estado de la naturaleza y, por lo tanto, sabe si en las circunstancias del momento, la política óptima para el político es 2, 8 o 10. El lobby tiene preferencias de política diferentes al político. Sus políticas preferidas son 0, 6 y 8 en los tres estados de la naturaleza, respectivamente. Es decir que el lobby siempre prefiere 2 puntos menos que el político. La función de utilidad es cuadrática. El político obtiene la utilidad $G(p, \theta) = -(p - \theta)^2$ cuando adopta la política p y el estado de la naturaleza es θ . El lobby obtiene la utilidad $U(p, \theta) = -(p - \theta + 2)^2$ en las mismas circunstancias. ¿Está el lobby en condiciones de dar un informe creíble al político? Determine todos los informes creíbles que el lobby puede emitir.

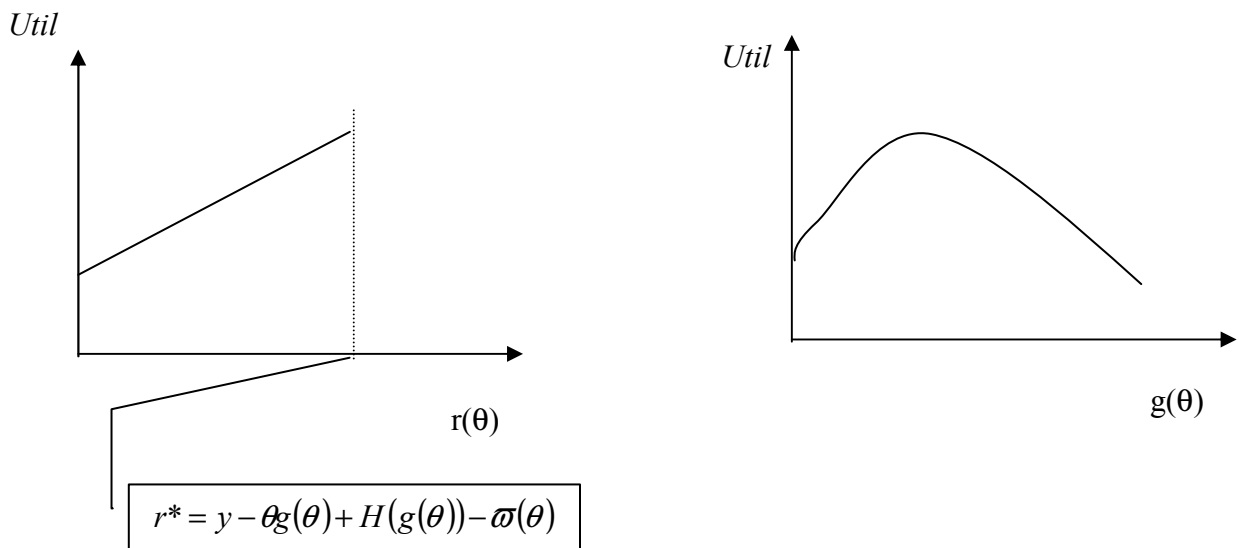
Pautas de respuesta

1. Los electores fijan su utilidad de reserva para reelegir al gobernante de tal manera de asegurar que el gobernante aspire a la reelección y lo hacen de la manera menos costosa posible para ellos. Si exigieran una utilidad de reserva excesivamente elevada, el gobernante desistiría de la reelección y adoptaría una actitud predadora: máximas rentas y mínima provisión del bien público. En consecuencia, los votantes deberían "apretar", pero no excesivamente. Su objetivo es poner al gobernante en la posición de apostar a la reelección, en cuyo caso el gobernante resuelve el siguiente programa:

$$\text{Max}_{g(\theta), r(\theta)} \mathcal{V}(\theta) + R$$

$$\text{sujeto a: } W(g(\theta), r(\theta)) = y - (\theta g(\theta) + r(\theta)) + H(g(\theta)) \geq \bar{w}(\theta)$$

Este problema presenta una solución interior (en condiciones "normales") en la dimensión del gasto público y de esquina en la dimensión renta:



En consecuencia, el gobierno elige el gasto óptimo igualando a cero la derivada del Lagrangeano. La condición de primer orden resulta ser: $-\theta + H'(g^*(\theta)) = 0$ y, por lo tanto, el gasto elegido es socialmente óptimo. Se provee el bien público hasta el punto en que la utilidad marginal iguala al costo marginal.

2.1. La incertidumbre respecto al sesgo ideológico medio se mide en este modelo con el parámetro ψ . Cuanto mayor es este parámetro, menor es la incertidumbre. Las rentas que los políticos extraen en equilibrio son una función decreciente de ψ y, por lo tanto, son una función creciente de la incertidumbre respecto al sesgo ideológico medio.

2.2. Sí, para eso basta con que $\psi \geq \gamma/2R$. Es decir que si la incertidumbre es reducida, la competencia política es suficientemente eficiente como para impedir la extracción de rentas en equilibrio.

3. Evalúo primero si existe un equilibrio con revelación plena de los estados de la naturaleza, es decir una situación en la que el lobby informa específicamente si θ es igual a 2, 8 o 10. Voy a llegar a la conclusión de que no hay un equilibrio con plena revelación en este ejemplo. Paso entonces a evaluar un equilibrio con revelación parcial. Muestro que existe un equilibrio en que el lobby informa que el estado de la naturaleza es “2” o “no 2”.

a) Análisis posibilidad de equilibrio de revelación plena:

a.1) Si $\theta = 2$, el lobby no miente ya que su sesgo es negativo. Si el lobista informa 2, el político implementa $p=2$. El lobista preferiría $p=0$, pero le iría aún peor si informara 8 o 10 y el político le creyera, es decir si el político implementara $p=8$ o $p=10$. Es la situación simétrica a la que vimos en clase (o en el capítulo 4 de Grossman y Helpman) con θ_H .

a.2) Si $\theta = 8$, el lobby podría estar tentado de subdeclarar. Si informa verazmente y el político le cree, entonces $p = 8$. Si en cambio miente, declara 2 y el político le cree, entonces $p=2$. La política óptima para el lobby en este estado de la naturaleza es 6, lo cual está más cerca de 8, es decir del verdadero valor de theta, que de 2. Por lo tanto, el lobby declara la verdad en este caso.

a.3) Si $\theta = 10$, el lobby puede estar tentado a subdeclarar. Si informa verazmente y el político le cree, entonces $p=10$. Si miente, declara 8 y el político le cree, entonces $p=8$. La política óptima para el lobby cuando $\theta = 10$ es 8. Por lo tanto, en este estado de la naturaleza el lobby miente. Este informe no es creíble ya que el político sabe que el lobby tiene el incentivo a mentir en este caso. Descartamos entonces el equilibrio de revelación plena.

b) Análisis equilibrio de revelación parcial. ¿Puede el lobby informar “2” o “no 2”?

b.1) Si $\theta = 2$, el lobby no tiene razón para mentir.

b.2) Si $\theta = 8$, podría haber en principio una tentación a subdeclarar. Si informa la verdad, lo cual en este caso significa que emite al mensaje “ θ no es 2” y el político le cree, entonces la mejor predicción de theta que puede hacer el político es $E[(8+10)/2 | \theta \neq 2] = 9$ y, por lo tanto, $p=9$. Si, en cambio, el lobby informa que theta es 2 y el político le cree, entonces $p=2$. ¿Miente el lobby en estas circunstancias? No, ya que su política óptima ahora es 6 ($=8-2$) y esto está más cerca de 9 que de 2.

b.3) Si $\theta = 10$, hay una tentación a declarar menos. Si informa la verdad, es decir que theta no es 2, entonces $p=9$. Si miente y declara que theta es 2, entonces $p=2$. El lobista no miente en este caso, ya que su política preferida es 8 ($=10-2$) y esto está más cerca de 9 que de 2.

Programa: Maestría en Economía Internacional
Edición: 2009-2010
Curso: Política Macroeconómica
Docente: Alvaro Forteza



Se concluye entonces que en este ejemplo el lobista puede informar en forma creíble que el estado de la naturaleza es “2” o “no 2”.